

Informe Baker

de Dana Botti

Una mujer debe tener dinero y un

cuarto propio si va a escribir.

Virginia Woolf

Personajes

Norma

Marilyn

Juan / Comando 1 / Un periodista

Joven / Comando 2

Espacio

El espacio escénico está formado por cuatro compartimentos.

En una parte, hay un monoambiente en el que vive el joven. Una cama y un escritorio lleno de revistas. Arriba del escritorio, en la pared, hay varias fotos pegadas. Al lado de las fotos, una pizarra que dice:

Playa de Santa Mónica

julio 1962

Suite 261 del Hotel Bel-Air LA

fines de junio de 1962

Informe Warren

noviembre de 1963 bala mágica!!!

En este espacio, estarán Juan y el joven.

En otra, el estudio de una casa lujosa. Un escritorio enorme, muebles y bibliotecas de roble. Esta es la ubicación de Norma y eventualmente de Juan y el joven.

En otra, colindante a esta última, el camarín de Marilyn Monroe. Acá siempre estará Marilyn sola.

La otra parte va variando entre el escondite del comando, una morgue, un cóctel, el living de la casa de Marilyn Monroe. Acá Marilyn interactúa con los restantes personajes.

El café se ubicará aparte, puede ser adelante o a un costado de estos cuatro.

Un café.

Juan y el joven están sentados uno frente al otro.

Juan: - Ya sé que es muy boludo, pero yo no pensé que se iba a morir... Ahora que lo digo en voz alta suena peor. El nene que se cree que su mamá es eterna.

Joven: - Era una mujer maravillosa.

Juan: - Sí... No sé... Era mi mamá.

Joven: - Se vinieron cuando eras muy chiquito, ¿no?

Juan: - ¿Eh? No. Ella vino embarazada. Había cobrado una herencia de un abuelo millonario y compró esa casa.

Joven: - Ah, yo pensé que vos habías nacido en Los Ángeles.

Juan: - ¿Qué? No, Los Ángeles no. Mi mamá era inglesa. De Brighton o por ahí, yo nunca quise saber mucho.

Joven: - Se nota.

Juan: - ¿Qué querés decir?

Joven: - Juan, hay muchas cosas que vos no sabés de tu mamá.

Juan: - Ya te dije que nunca quise saber mucho.

Joven: - Tu mamá nació y vivió en Los Ángeles toda su vida.

Juan: - ¿Y vos sabés más que yo? Ella era inglesa, Esteban.

Joven: - Bueno, hasta que te tuvo a vos. Después se vino para acá.

Juan: - ¿De dónde sacaste eso?

Joven: - Estuve investigando. Y al final ella me confesó todo.

Juan: - Esteban, mi mamá estaba perdida. Si le creés cualquier gonzada que te dijo, sos más boludo que yo.

Joven: - Estaba perdida, pero por momentos decía la verdad. Es más, creo que justamente por estar perdida me lo dijo.

Juan: - A ver, qué te dijo.

Joven: - Todo empezó ese día que encontré las fotos...

Estudio.

Norma tipea en una máquina de escribir y fuma. El escritorio está lleno de ceniza. Cuando termina una hoja, la saca y la tira al piso.

Entra el joven y empieza a levantar los papeles del piso y a ordenarlos.

Norma: - Dejalos así, no sirven para nada.

Joven: - Le limpio el escritorio.

Norma: - No, andate.

Tipeo. El joven se queda parado y callado a un costado.

Norma: - Andate, nene, andate.

Joven: - El señor Juan me dijo que no me mueva de acá. Yo me quedo acá quietito, no digo nada.

Norma: - Me molesta tu respiración.

Joven: - Es que se me tapa la nariz por el cigarrillo.

Norma se empieza a reír.

Norma: - Ay, nene, nene. Vení. Ordená esas hojitas, dale. Abrí la ventana primero.

El joven le hace caso. Tipeo.

Norma: - Andá y traeme algo con alcohol.

El joven sale. Suena el teléfono. Norma atiende.

Norma: - Qué. No (*corta*).

El joven entra con un vaso y una botella. Le sirve. Norma toma y se tira para atrás en el sillón del escritorio.

Norma: - Decime, nene, ¿vos creés en las musas?

El joven se queda mudo.

Norma: - Nene... ¿Tenés humo en los oídos?

Joven: - No, disculpemé. No sé cómo contestarle.

Norma: - ¿Creés o no creés?

Joven: - No sé.

Norma: - ¿Pero te tirás más para el sí o para el no?

Joven: - Creo que para el no.

Norma: - Ah... qué pena...

Silencio. El joven sigue ordenando los papeles del suelo.

Norma: - ¿Y no conocés a alguien que sí crea?

Joven: - Creo que no... pero le puedo averiguar.

Norma: - Porque yo les rezaría. Pero después de tantos años, me parece una picardía.

Entra Juan.

Juan: - ¿Por qué me cortaste el teléfono?

Norma: - Sería como llamar a un noviecito de la escuela.

Juan: - Mamá, ¿por qué me cortaste el teléfono?

Norma: - Pensé que no tenías que decirme nada más.

Juan: - Esteban, ¿podés salir un segundo, por favor?

Joven: - Sí, señor.

Norma: - No, nene, vos te quedás acá. *(A Juan)* Si querés decirme algo, bajá la escalera. ¿Qué es eso del teléfono?

Juan: - Salí un segundito, por favor.

Norma: - No quiero que se vaya. Quedate, nene.

El joven no sabe qué hacer. Juan mira fijamente a Norma. Silencio. Ella empieza a escribir de nuevo.

Juan: - En un rato vuelvo. A las tres viene el médico.

Norma: - No voy a estar.

Juan: - Si no salís nun... Chau.

Sale.

Norma: - Nene.

Joven: - Sí, digamé.

Norma: - Yo a veces me toco...

El joven se incomoda.

Norma: - No te asustes, no pienso en vos. Me gusta Antonio Banderas y los monos peludos. A veces fantaseo con que me coge un gorila. Reíte, está bien reírse, no me voy a enojar yo.

Silencio.

Norma: - ¿Vos cogés, nene?

Joven: - Norma...

Norma: - ¿Sí o no?

Se miran a los ojos.

Norma: - ¿Te tirás más para el sí o más para el no?

Joven: - No sé cómo responderle.

Norma: - Virgen no sos.

Joven: - No.

Norma: - ¿Y hace cuánto que no cogés?

Joven: - Unos meses.

Entra Juan.

Norma: - ¿No te habías ido vos?

Juan: - ¿Qué acabo de escuchar?

Norma: *(Al joven)* – Entonces te tirás más para el no.

Juan: - ¿Sabés qué? Te va a meter una denuncia y vas a tener que vender la casa para pagarle.

Tipeo.

Juan: - *(Al joven)* Denunciala.

Norma: - ¿No te habías ido vos?

Juan: - Me olvidé la billetera.

Sale. Tipeo.

Norma: - Nene, si tengo que vender la casa, ¿puedo irme a vivir con vos?

Joven: - No, Norma, no va a tener que vender la casa.

Norma: - ¿No me vas a denunciar?

Joven: - No, Norma, quedese tranquila.

Norma: - Yo no te voy a hacer nada. Vos sos muy lampiño.

Tipeo. El joven se queda leyendo un papel.

Joven: - Norma, ¿usted fue actriz?

Norma: - Claro.

Joven: - No sabía.

Tipeo.

Joven: - ¿Hizo teatro?

Norma: *(Deja de escribir y lo mira confundida)* - No. Cine, nene.

Joven: - ¿En serio?

Norma: - Claro.

Joven: - Pero qué hermoso, Norma.

Norma vuelve a escribir.

Joven: - Acá dice que estudió en Estados Unidos.

Norma: - En el Actor's Studio.

Joven: - ¿Y cómo fue?

Norma: - Así (*agarra un puñado de cenizas del escritorio y las sopla suavemente*).

Silencio incómodo. Movimientos laterales de ojos. Tipeo.

Joven: (*Titubea*) - Norma, usted habla muy hermoso, ¿sabe?

Norma: - Sí.

Joven: - No sé, es como que entiende la vida de una manera...

Silencio incómodo. Tipeo. El joven sigue leyendo.

Joven: - ¿Por qué no publica todo esto tan lindo que escribe?

Norma: - Porque son porquerías, nene.

Joven: - ¿La puso triste lo que le pregunté?

Norma: - ¿Eh? ¿Qué cosa?

Joven: - Lo que le pregunté de cómo fue actuar en Hollywood.

Norma: - ¡Ah! ¡No! No, para nada.

Joven: - A mí, sí. No sé bien, creo que fue por eso de las cenizas.

Norma: - Podés barrerlas, si querés. En un ratito, te vas a olvidar. Quedate tranquilo.

Tipeo. El joven sigue acomodando los papeles. Cuando termina, los guarda en una carpeta.

Norma: - ¿Sabés qué hay para almorzar?

Joven: - Me parece que lasaña. ¿Quiere que pregunte?

Norma: - Sí. Ah... Decile que esté para las tres.

Joven: - ¿A la misma hora que viene el médico?

Norma: - Sí, lo vamos a invitar a almorzar.

El joven sale. Tipeo.

El joven vuelve.

Joven: - Listo.

Tipeo. El joven toma la carpeta en la que puso los papeles y la guarda en un mueble. No entra, no se puede cerrar la puerta. Empieza a sacar cosas para acomodar. Norma deja de escribir y se queda mirándolo. El joven encuentra que el problema es una caja que está atrás. La saca.

Norma: - ¿Qué hay ahí?

Joven: *(Abriendo la caja)* - Está llena de fotos.

Norma: *(Acercándose)* - Ah, sí. Es mía.

El joven se pone a examinarlas.

Joven: - ¿Las colecciona? Son fotos muy raras.

Norma: - ¿Por qué raras?

Joven: - No se... Parecen profesionales... Como sacadas para alguna revista. Pero en una revista no publicarían algo así.

Norma: - ¿Por qué no?

Joven: - Porque son incorrectas.

Norma: - ¿Incorrectas?

Joven: - Quiero decir, como mal sacadas... ¿No? Mire, esta está fuera de foco, esta le corta los pies, esta está movida...

Norma: - Puede ser, qué sé yo. Eran las que iban a tirar y yo las pedí para guardarlas.

Joven: - Pero son muchísimas.

Norma: - Sí... me gustan. Me recuerdan que soy una mujer...

Joven: - Norma, ¿esta es usted?

Norma: - O sea, yo sé eso. Que soy una mujer. Pero en esa época parecía que me olvidaba por momentos.

Joven: - Era hermosa, Norma.

Norma: - Sí... Sabés que a veces pienso que esta caja es como el retrato de Dorian Gray. Pasan los años y se van ajando, se van rompiendo, se van borroneando algunas. Y yo soy eso: un montón de fotos en una caja. El desorden y el desecho. Todo lo que no va, lo que no encaja, lo que no se publica. Lo que no sirve. Sirvió en algún momento para inaugurar un rollo, por ejemplo... pero no es la médula, no es la foto que va. Son la que salió corrida, la que se manchó con café, la deformada por la humedad. Mirá, ¿ves esta cómo está toda arrugada? Ahora mirá mi mano.

Joven: - Venga, Norma, vamos a dar un paseíto por el patio.

Norma: - No, no quiero ahora. Estoy muy cansada.

Joven: - ¿Puedo llevarme una de estas fotos?

Norma: (*Repentinamente seria*) - No, guardalas allá atrás donde estaban. Y no las vuelvas a sacar de ahí.

Joven: - Pero, Norma, son tan lindas. Habría que ponerlas en portarretratos.

Norma: - Andate, nene.

El joven se sienta en una silla en un costado.

Norma: - Andate, andate, andate. Dejame sola.

Joven: - Me quedo acá calladito.

Norma: - ¡Me voy a empezar a tocar!

Joven: - Bueno, está bien. Voy a estar acá al lado. Si necesita algo, me llama.

Norma: - No necesito nada. Andate.

El joven sale.

Norma: - ¡Nene!

Joven: (*Entrando*) - Sí.

Norma: (*Dándole la botella*) - Rellenala.

El joven se la recibe y sale. Tipeo.

Monoambiente.

Entran Juan y el joven.

El joven señala la pared de las fotos y la pizarra. Juan se sienta en la cama a mirarla.

Juan: - ¿Esa es mi mamá?

Joven: - Marilyn Monroe.

Silencio. Juan se deja caer sentado en la cama.

Joven: - ¿Querés café?

Juan: - Sí. *(Se queda mirando las fotos de la pared.)*

El joven prepara el café y se lo alcanza.

Juan: - ¿Me dijiste que escribió algo?

Joven: - Sí. *(Busca en un cajón del escritorio una carpeta y se la da a Juan.)*

Acá está.

Juan lee.

Norma en su escritorio, habla a una cámara.

Norma: - Buenas noches, este es el Informe Baker.

Desde el monoambiente.

Juan: - ¿Quién es Baker?

Joven: - Era su apellido.

Norma: - Antes que nada, quisiera advertirles que, si no les dan los números, no se preocupen, les va a pasar una y otra vez. Acá viene un flashback. Un poco de humo y aparezco en mi camarín muy enojada porque no me invitó a su cumpleaños.

Aparece Marilyn (Norma joven) en el camarín.

Norma: - Y es justo ahí cuando se me ocurre la idea.

Marilyn: - Me voy a Nueva York. *(Empieza a ensayar "Happy birthday" frente al espejo.)*

Norma: - Salí del set.

Marilyn: - Happy Birthday... *(Mira para un lado y para el otro.)*

Norma: - Al principio nadie se daba cuenta. Ni me miraban.

Marilyn: - Mr. President

Norma: - Había gente y yo no sabía para dónde quedaba el aeropuerto. Le pregunté a alguien.

Marilyn: - Happy birthday

Norma: - Y ahí me reconocieron. Se empezaron a amontonar. Repetían mi nombre, escuché el sonido de algún obturador. Me aturdía y el sol me daba de lleno en la cara.

Marilyn: *(Se asusta y se tapa el sol)* - To you.

Norma: - Y recordé.

Marilyn: - Me voy a Nueva York. ¡Me voy a Nueva York!

Norma: - Entonces se calló todo. Y ellos me alzaron.

Marilyn se eleva en el aire gozosa.

Norma: - Me fueron pasando de mano en mano. Manos de seda o de piel de zorro. Me acariciaba esa marea de manos y de repente me levanta en un stage diving y me transportan. Me acarician devotamente. De a poco, las manos se van convirtiendo en ramas de árboles en la noche.

Marilyn se aterriza y se retuerce en el aire.

Norma: - Los extremos de las ramas son filosas y me rasgan la ropa. Pero logro bajarme. Corro y me choco de un lado y del otro con las paredes del pasillo de árboles. Caigo en un pozo como Alicia.

Marilyn grita su caída. Al llegar al suelo, posa suavemente los pies y queda como flotando, pero con los pies en la tierra. Silencio.

Monoambiente.

Juan: - ¿Y el Informe Warren ese qué es?

Joven: - La investigación del asesinato de Kennedy.

Juan: - No entiendo nada.

Joven: - Después de que mataron a Kennedy...

Juan: - ¿Cuándo fue eso?

Joven: - En el 63 (*señala la pizarra.*) Se armó una comisión que dirigía el Warren ese. Y esa gente medio que dictaminó quién lo mató, si hubo conspiración, por qué lo hizo...

Juan: - Como una autopsia.

Joven: - Ja, claro.

Juan: - ¿Pero por qué hicieron eso y no un juicio?

Joven: - No sé, será porque era el presidente... ¡Ah, no! Claro... Porque al tipo que lo mató, Lee Harvey Oswald se llamaba, el que confesó que lo mató, lo asesinaron.

Juan: - ¿Qué era? Un western.

Joven: - Parece... No había suficiente seguridad cuando lo llevaban a la cárcel o al juzgado, algo así, y el tipo este vino y lo mató. De un tiro.

Juan: - ¿La bala mágica?

Joven: - No, así le pusieron a una bala que traspasó a Kennedy y le dio al gobernador de ahí, de Texas.

Juan: - ¿Y mi mamá qué tiene que ver en todo esto?

Escondite.

Marilyn entra muy nerviosa y agitada.

Comando 1: - ¿Qué pasó?

Comando 2: - Sentate.

Marilyn: - Por poco no lo logro.

El comando 2 le trae agua y ella bebe.

Marilyn: - La caravana venía muy rápido, salió temprano. Calculé que iba a estar en el puente mucho antes de lo que planeamos.

Comando 2: - Oswald llamó y dice que pudo. Estaba en el puente.

Comando 1: - ¿Qué hiciste?

Marilyn: - Lo maté.

Comando 1: - Pero si no llegaste al puente... ¡¿Fuiste a la base H?!

Marilyn: - Tuve que hacerlo. No iba a llegar al puente.

Comando 1: - No puede ser. ¡Sabías que era una solución extrema esa!

Marilyn: - ¡Necesitaba una solución extrema!

Comando 2: - Lo importante es que está muerto. Quedate tranquila.

Marilyn vomita.

Comando 2: - Oswald le dio.

Norma (*desde el estudio*) y Marilyn: - ¡Yo lo maté!

Comando 2: - ¿Estás bien?

Marilyn: - No fue Oswald, fui yo...

Comando 2: - Tranquila.

Marilyn: - ¡Yo lo vi cómo se caía para adelante!

Camarín.

Marilyn se está maquillando. Habla por teléfono.

Marilyn: - ¿Cuánta gente va a ir? ¿Lo sabés? En algún lugar leí que las fiestas más íntimas son las que tienen más invitados. ¿En el Ritz me dijiste que era? En el Madison. ¿Pero en qué salón? ¿Te pusiste ese vestido? ¿Vas a venir? Sí, vení. Vení conmigo. Ah, no. Es cierto, me habías dicho... ¿Y cómo les fue? ¿Está contento tu hijo? Sí, claro, debés estar muy elegante. El violeta te queda pintado. Pero debería tener breteles, tenés unos brazos... Ay, no aguanto más. Perdóname que esté así... No, está bien, está bien. Es que estoy muy nerviosa. Te llamaba porque... Hablé con George... le pedí que... bueno, un micrófono. No, no, no, no me digas nada, por favor. Te prometo que no voy a pasar vergüenza. Mi plan... Además, es súper coherente... Inocente... Voy a cantarle el feliz cumpleaños. Estuve ensayando toda la tarde... ¿Es muy patético? Sí, claro. No me digas nada, ya se.

Monoambiente.

Juan: *(Señalando la pizarra)* - ¿Y esas otras fechas?

Joven: - Son las últimas dos sesiones de fotos que le hicieron. *(Saca algunas fotos de la pared.)* Estas las tenía tu mamá. *(Le trae dos revistas y las abre en un lugar que estaba marcado.)* Y estas son las que subastaron.

Juan: - No entiendo nada.

Joven: - Marilyn Monroe muere el 4 de agosto de 1962.

Estudio.

El joven entra con una bandeja.

Joven: - La tarde de té, completa.

Norma: - Gracias, nene. ¿Escones hay, Juancito?

Joven: - Soy Esteban, Norma.

Norma: - Robertito...

Joven: - Ahora se los traigo. *(Sale.)*

Norma empieza a ponerle azúcar al té. Seis, siete, ocho cucharadas. Entra el joven y pone los escones sobre la bandeja. Norma bebe su té e inmediatamente lo escupe.

Norma: - ¡Qué asco!

Joven: - Norma, ¿qué pasó?

Norma: - Está salado.

Joven: - Dejemé que se lo cambio.

Norma mira por la ventana y se pone a llorar.

Joven: - No, Norma, no se ponga mal. Ahora mismo limpio todo.

Norma lo abraza y llora más.

Una morgue.

Marilyn con su vestido blanco icónico se despierta en una camilla de lata como si cantaran los pájaros. Se sienta en la camilla y se estira. Mueve los pies.

Bosteza.

Desde el estudio

Norma: - Recuerdo esa sensación de libertad.

Entra el comando de rescate. Se saludan. Traen una cajón y bolsas enormes. Rellenan el cajón con la tierra de esas bolsas. Marilyn se mete en una de ellas, se pone una escafandra y se cubre con la otra. El comando la ata, la acuesta y se la lleva.

Desde el estudio.

Norma llora un poco. Se saca el abrigo y se pone un hielo de su vaso vacío en la nuca. Se suena la nariz.

Una pantalla.

Los disparos fueron hechos por Lee

Un periodista.

Harvey Oswald.

Periodista: - El gobierno dio a conocer las conclusiones de la investigación de la Comisión Warren.

Los disparos fueron hechos desde una ventana del sexto piso del Texas School Book Depository.

Sólo se realizaron tres disparos.

La misma bala que hirió al presidente en el cuello hirió al gobernador Connally.

Estudio.

Norma habla a una cámara.

Norma: - Yo lo maté.

Estaba en el depósito de la biblioteca de una escuela. La llamábamos "la base H".

El primer tiro se me escapó, estaba temblando, pero los otros dos le dieron.

Oswald estaba en el puente, él le pegó a Connaly.

Oswald asesinó a un policía 45 minutos después del ataque al presidente y se resistió al arresto intentando disparar contra otro policía.

El asesinato de Oswald por parte de Jack Ruby fue realizado sin apoyo de nadie. No hubo conspiración ni de Oswald ni de Ruby en los hechos que se investigan.

Ningún agente del gobierno ha estado involucrado en conspiración alguna respecto a los hechos.

Oswald estaba en el puente, él le
pegó a Connaly.

Silencio.

Nunca supe más nada de los
comandos.

Estudio.

Norma: - Tuve miedo. Estaba segura de que ellos habían matado a Oswald.

Camarín.

Marilyn revisa un calendario y saca cuentas.

Norma: - Y estaba embarazada.

Marilyn llora desconsolada.

Norma se sirve whisky y bebe.

Marilyn busca en una caja. Saca un maletín, lo abre y comprueba que está lleno de dinero. Lo cierra, se pone un abrigo y sale.

Estudio.

Norma llora abrazada al joven.

Joven: - Tranquila, Norma, tranquila. Acá tiene un pañuelo.

Norma: - Es que me acordé de que anoche tuve un sueño horrible.

Joven: - ¿Quiere contarme?

Norma: - Yo estaba metida en un placard, no sé por qué. Estaba oscuro...

Desde el camarín.

Marilyn: - ... pero se veía claramente la habitación contigua por las rendijas de la puerta. De repente, se escucha una explosión, una botella de vidrio grueso contra una pared. Una sabe esas cosas en los sueños. Y ahí entran en la habitación John y Jackie. Ella tiene el trajecito ese rosado con negro tan bonito. Impecable. Pero ellos están discutiendo...

Joven: - ¿Kennedy?

Norma: - Claro.

Marilyn: - Y él le decía que no era nada, que solamente la había saludado, que qué culpa tenía de que la hayan invitado a cantar en su cumpleaños. Y ahí me di cuenta de que hablaban de mí. Jackie tiraba ropa de los cajones para todos lados y la ropa era como muy brillante. Y él le decía algo horrible, le decía: "sí, es linda, pero es una ordinaria, ¿viste ese vestido?" Y yo sentía un fuego en el pecho. No sé por qué tenía ahí conmigo mi Globo de Oro.

Norma: - ¿Sabés qué significa Some Like It Hot?

El joven está anonadado mirando a Marilyn en el camarín.

Norma: - Es algo como “a algunos les gusta sexy”. Y yo pensaba, “a algunos no”, a algunos no les gustamos sexys.

Marilyn: - Y ahí agarraba el Globo con las dos manos y me lo daba fuerte contra la frente.

El joven no sale de su estupor.

Marilyn: - Me desperté empapada.

Joven: - ¿Usted es Marilyn Monroe?

Norma: - Claro, nene.

Joven: - Pero no... había muerto muy joven.

Norma: (*Irónica*) - Soy un fantasma.

Monoambiente.

Joven: - Cuando me recuperé de la sorpresa, le mostré las fotos de nuevo. Y me contó detalles de dónde habían sido sacadas. Parecía tan lúcida.

Juan: - Sí... Creo que sé qué día me decís. ¿Me das agua, por favor?

El joven le sirve.

Juan: - Cuando llegué, me insistió en hablar de mi padre. "Tu padre", "tu padre", "tu padre", repetía. *(Bebe)* El último tiempo fue una pesadilla para mí.

Silencio.

Juan: - ¿Sabés que cuando era chico siempre le preguntaba por mi papá? Y cada vez me decía una cosa distinta. Una vez era un astronauta, otra un cowboy, otra un comunista de Europa del este...

Joven: - Debe haber sido difícil.

Juan: - Cada cosa que me decía, yo pensaba que tenía que ser eso cuando fuera grande. Qué loco. Me había olvidado de que pensaba así... Vos... *(Titubea.)* ¿Vos creés que es Kennedy mi papá?

Joven: - No sé. Hay un hueco entre su supuesto suicidio y el asesinato de Kennedy. No sé si él sabría que era una farsa o no... Pero no creo, es muy difícil que sea él...

Juan: - ¿Por qué me contás todo esto?

Joven: - ¿Cómo por qué? ¿Vos no querés saber de tu mamá?

Juan: - ¿Pero por qué ahora?

Joven: - Ella tenía como un imán, ¿sabés? No importaba que estuviera de mal humor o te tratara mal por momentos. Tenía algo. Qué sé yo, me encariñé mucho con ella. Supongo que se lo debía.

Juan: - Pero, ¿qué le debías?

Joven: - No sé... Ahora que me preguntás, nada.